

La OPEP intenta frenar la caída del petróleo

Los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y sus socios intentarán, el jueves y el viernes, en Viena frenar la caída de los precios del crudo frente a la epidemia del coronavirus, que arrastra a la baja la demanda mundial.

Los ministros de los trece países miembros del cartel, liderados por Arabia Saudi-

ta, y sus socios, incluida Rusia, que juntos forman la llamada OPEP+, decidieron en diciembre recortar la producción en 500.000 barriles al día, con otro recorte "voluntario" de los saudíes de otros 400.000 barriles. A estos recortes se suma la reducción de 1,2 millones de barriles en vigor desde 2016.

Aun que la medida hizo subir brevemente

el precio del petróleo, la epidemia de coronavirus la hizo caer de nuevo. Los dos barriles de referencia del mercado —el Brent para Europa y el WTI para Estados Unidos— perdieron cerca de un 30 % desde mediados de enero. De hecho, esta semana ambos cayeron a su menor nivel en un año, por debajo de US\$50 el Brent y de US\$45 el WTI.

» Según analistas, los recortes anunciados por la OPEP no serían suficientes ante la caída en la demanda.

Temadeldía



PAULA DELGADO GÓMEZ

pdelgado@elespectador.com
@PaulaDelG

La semana pasada, el nuevo ministro de trabajo, Ángel Custodio Cabrera, dijo, en entrevista con este diario, que el presidente Iván Duque ordenó que en la reforma pensional no se tocara la edad de jubilación, el número de semanas cotizadas ni el porcentaje de aportes a seguridad social.

¿Es posible hablar de una reforma si se pasan por alto los principales elementos que se modifican en los sistemas pensionales del mundo? Esa es la pregunta. Para intentar resolverla, **El Espectador** recogió las recomendaciones de varios expertos con el objetivo de construir un proyecto de reforma pensional que se ajuste a los parámetros del jefe de Estado y logre el efecto deseado: cubrir a 2,3 millones de personas mayores de 65 años que actualmente no cuentan con un ingreso para su vejez.

Antes que nada, cabe recordar que, como lo dijo el titular de la cartera de traba-

jo la semana pasada, "hoy no hay ninguna propuesta, hasta ahora estamos mirando qué podemos hacer". Así que partimos de cero. Los problemas de nuestro sistema pensional son la baja cobertura (solo 1 de 4 adultos mayores accede a una pensión), la inequidad (se destinan más de \$40 billones para subsidiar a 2,1 millones de pensionados de los regímenes especiales y Colpensiones) y la insostenibilidad (déficit a cargo del gobierno crecería 140 puntos básicos en 55 años).

La baja cobertura es, ante todo, producto de la informalidad. Las estadísticas del DANE revelan que para enero de 2020 había 22,3 millones de personas ocupadas; sin embargo, para el trimestre octubre-diciembre de 2019, solo 49,6 % de ellos estaban afiliados a pensión y apenas un poco más de 2 millones aportaban con frecuencia (últimos nueve meses consecutivos) a su ahorro. Con tantas personas por fuera del sistema de protección para la vejez, es apenas normal que la mayoría no cumpla los requisitos para pensionarse (de 1.150 a 1.300 semanas cotizadas). En la medida en que esta condición se incrementa, como viene sucediendo desde mediados del año pasado, cada vez serán menos las personas amparadas.

Andrés Izquierdo, gerente de ISP Pensiones, considera que este debe ser el primer problema a resolver: "hacer que la gente entre al sistema de seguridad social y cotice", es decir, priorizar la formalización laboral, lo que progresivamente corregiría el inconveniente de la insostenibilidad. Solo por mencionar un ejemplo, Colpensiones tiene unos cuatro millones de afiliados que no hacen aportes, "que están en la informalidad, en desempleo o son independientes y cuyo problema no es que no devenguen sino que evaden su pago a seguridad social", dijo el analista. Sus proyecciones le apuntan a que si estas personas hicieran aportes sobre un salario mínimo el recaudo de la entidad aumentaría en \$6,7 billones, cifra que equivale a más del 68 % de las transferencias que recibió Colpensiones del Presupuesto General de la Nación en 2019.

La inequidad se deriva del hecho de que mientras unas personas deben cumplir requisitos exigentes para acceder a mesadas modestas (80 % de los pensionados reciben entre uno y dos salarios mínimos), otras negociaron condiciones especiales para pensionarse más jóvenes o con más recursos (el Magisterio, las Fuerzas Militares, la Policía, etc.) o se be-

nefician de la flexibilidad en el cálculo del pago de las pensiones del Régimen de Prima Media (RPM) administrado por Colpensiones.

Es por esto que la Asociación Colombiana de Administradoras de Fondos de Pensiones y de Cesantía (Asofondos), la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo) y la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (Anif) proponen empezar por un revolcón en Colpensiones de manera que se subsidie solo a las personas de menores ingresos y el resto de fondos se redireccionen para favorecer a otra población.

Para Jorge Llano, vicepresidente de Asofondos, quitarle subsidios a las pensiones de más de un salario mínimo sería un cambio clave si no se quiere tocar la edad, las semanas o la cotización, "con la plata que se libera de esas ayudas se puede aumentar la cobertura en otros programas sociales como Colombia Mayor y Beneficios Económicos Periódicos (Beps) que son demandantes naturales de recursos públicos", explicó. Según cálculos actuariales del gremio, con los subsidios a las pensiones más altas se puede financiar una extensión del beneficio de Colombia Mayor de \$80.000

Solo 1 de cada 4 adultos mayores tiene pensión

De qué hablamos cuando hablamos de reforma pensional

Ahora que el Gobierno insistió en que no va a modificar la edad de pensión, las semanas cotizadas o los aportes a jubilación, **El Espectador** bosquejó una reforma pensional que se ajusta a estas limitaciones, pero busca otras opciones para corregir los desequilibrios del sistema.

El 80 % de los pensionados reciben entre uno y dos salarios mínimos.

/ Getty Images



2,3

millones de personas mayores de 65 años están por fuera del sistema pensional. La reforma quiere incluirlas.

49,6

por ciento de las personas ocupadas (22,3 millones) están afiliadas a algún fondo de pensión, según cifras del DANE.

